

Celos de tus labios
celos de tu boca
celos de tu risa
que me inquieta
y me provoca
Celos de tu cuerpo
con el vaivén de tus caderas
y la danza de tu falda
que va pidiendo guerra
Celos de tus muslos
cuando te sientas y los cruzas
y espero ver lo oculto
como en una escaramuza
Celos cuando miras
con el brillo de tus ojos
al mirar alguien distinto
a mi me vuelves loco
Celos de tu voz
que me embriaga
cuando hablas
y quisiera yo taparla
y que nadie la escuchara
Celos de tus manos
al pensar en tus caricias
si rozaran otro cuerpo
a mi me harías trizas
Celos de tus pechos
cuando asoman al balcón
y que miran otros hombres
con lujuria y sin pudor
Celos de tu vida
celos que me matan
celos que corroen
celos que me nublan
y me dejan sin sabores.

Julio de 2013
Miguel Penella Garcia